

**LA LECTURA DE CÓMICS EN BÁSICA PRIMARIA:
¿UNA PRÁCTICA FAVORABLE O DESFAVORABLE?**

CRISTIAN JAVIER SÁNCHEZ TORRES

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
DIVISIÓN DE LA UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
BOGOTÁ D.C.
2020**

La lectura de cómics en básica primaria: ¿una práctica favorable o desfavorable?¹

Mucho se ha dicho en la vida popular que un niño que lee será un adulto que piensa, pero resulta importante también debatir acerca de las lecturas que son más o menos favorables para los niños que cursan su básica primaria. A lo largo de este escrito, el lector podrá encontrar en primera instancia, la definición de cómic y de lo que conocemos como básica primaria, las características de los infantes que reciben esta educación, el porqué es importante prestar atención al material bibliográfico que los niños leen, así como las diferentes posturas de académicos acerca del contacto de niños con este tipo de contenido y, por último, la posición del autor de este ensayo con respecto al tema que nos convoca.

Para sustentar cada una de las afirmaciones y posturas que serán expuestas en este escrito, serán utilizados diferentes referentes teóricos en su mayoría educadores y académicos que han dedicado sus vidas a teorizar algunos sobre el cómic y otros sobre las etapas de desarrollo infantil, el comportamiento de los niños y los hábitos lectores que deberían desarrollar durante sus primeros años de vida.

En primera instancia, vamos a centrarnos en la definición de cómic, a través de la definición de uno de sus exponentes, William Erwin Eisner, Un influyente historietista estadounidense que popularizó en su época el concepto de novela gráfica, él no solamente se dedicó a producir este tipo de material, sino que además realizó valiosos aportes teorizando sobre los conceptos que al cómic y a la novela gráfica atienden; este judío, en su libro *El cómic y el arte secuencial*, ha definido el concepto de cómic como un 'arte secuencial', de imágenes yuxtapuestas en una secuencia deliberada, y que tiene el firme propósito de transmitir una información así como de recibir una respuesta por parte del lector (1994).

Esta definición, contraria a al uso de la palabra cómic para definir solamente libros probablemente toscos y mal dibujados, baratos o desechables (McCloud, 1995), se presta para cubrir además de lo que conocemos tradicionalmente como las historietas del cómic, a los libros ilustrados aztecas, narraciones con imágenes del medioevo francés, algunas pinturas y tipos de arte egipcio, y diferentes tipos de libros de arte.

Bajo esta visión podría entenderse que el origen del cómic remota a las primeras manifestaciones artísticas y testimonios históricos que el hombre

¹ Ponencia presentada en la ciudad de Salta, Argentina el 16 de Julio de 2019 en el marco del V Encuentro Internacional de Estudiantes de Letras, Lenguaje y Comunicación.

primitivo, por medio de pigmentos vegetales ha creado acerca de sus batallas, la consecución de alimento o la representación de sus formas de ver el mundo (Maza, 2013). Sin embargo, fue hasta 1984 que el cómic nacería como una nueva manera de expresión humana, derivándose de diferentes disciplinas artísticas, formatos, estilos y formas de manejar la continuidad espacio temporal; mediante esta representación a manera de secuencia de dibujos el artista podría comunicar la ilusión de una serie de sucesos en un evidente orden cronológico (McKENzie, 2005).

El cómic, además, a través de sus viñetas y su forma narrativa abre grandes posibilidades a los autores o artistas para explorar mediante imágenes, narrativas, palabras, símbolos, globos de diálogo, planos y ángulos secuencias que describen, así como las acciones de sus personajes, la expresión facial de cada uno de ellos desde diferentes puntos de vista.

Por otro lado, y con el objeto de tener claros los conceptos que ronda este ensayo, vamos a estudiar además de la definición de cómic, la de básica primaria y qué características representan a los niños que reciben esta formación inicial.

El sistema educativo colombiano constituyó su estructura en niveles, que juntos conforman el proceso de formación educativa; estos niveles están organizados mediante periodos que se agrupan en búsqueda de objetivos educativos específicos, siendo así, la educación formal está compuesta por los siguientes niveles de formación: inicial, preescolar, básica, media y superior.

El nivel básico consta a su vez de dos grandes ciclos, estos son primaria y secundaria (Uribe, 2006). El primero, que es el que nos convoca, y está compuesto por cinco grados, es decir, cinco años; nombrados de primero a quinto. Los niños ingresan a esta etapa de escolarización a partir de los seis años y dependiendo de su desempeño, la están terminando alrededor de los once años de edad.

Esta etapa hace parte de la segunda infancia, en ella los niños continúan en su proceso de crecimiento, se relacionan, y obtienen información y conocimiento a través de sus experiencias sensoriales e intelectuales; es allí cuando empiezan a pensar con mente y cuerpo. Los niños de esta edad empiezan a entender el mundo de una manera más teórica, pasiva y receptiva; estos niños necesitan especialmente hechos que conecten sus experiencias a contextos reales (Craig, 2001).

A partir de esta edad los niños empiezan a adquirir competencias lectoras, y se recomienda que no empiecen a acercarse a los textos como un simple requerimiento académico, sino que a partir de la lectura pueda conocerse a sí mismo y a su entorno creando ambientes imaginarios, todo esto mientras disfruta del placer de la lectura; como tantas otras cosas, es mejor cuando se

cultiva desde la infancia, por eso es muy importante que los padres fomenten la lectura desde temprana edad.

A lo largo del tiempo se ha hablado sobre los beneficios que trae la lectura a los niños, y esto, nos invita a hablar también sobre las diferentes clases de lectura apropiadas para cada etapa de su desarrollo, una adecuada selección de libros tiene como menester que el adulto conozca al joven lector ¿qué temas disfruta? ¿qué le interesa y en qué áreas debemos cultivarlo de acuerdo a su edad? porque, pese a que en cada etapa los niños presentan patrones 'normales' de desarrollo; no se debe dejar de lado el hecho de que cada uno de ellos es un individuo único, con una amplia gama de gustos, habilidades e intereses.

Es así que, para seleccionar la lectura adecuada para cada niño, se debe primero reconocer y comprender lo que significa la infancia, dejando de lado la idea de que ser niño es lo mismo que ser un adulto en miniatura, sino que está en una etapa de su vida en la que tiene diferentes derechos, intereses, necesidades y características en su desarrollo físico, cognitivo y emocional. En este sentido, el niño tiene diferente capacidad de concentración y atención en los intereses que manifiesta, que, por ejemplo, como la tendría un adulto; puesto que esta capacidad aumenta y cambia a medida que va creciendo.

Piaget, en sus investigaciones ha abierto luces sobre la comprensión de la educación del niño a través de la psicología al postular que la inteligencia del niño se desarrolla a la par que su interacción con el medio ambiente y su contexto, afectando directamente la progresión del desarrollo intelectual, incluso más que la misma edad. Piaget ubica a los niños de siete a once años en lo que llama es estadio preoperacional, o de las operaciones concretas, en este estadio el pensamiento se halla flexible y reversible, los niños ya pueden aquí parafrasear o reproducir las historias que han visto, leído o escuchado (Piaget, s.f).

Tampoco es desconocido que la literatura provee espacios para conocerse y comprenderse a sí mismo y a los demás, a través de los libros, los niños pueden desarrollar sentimientos de éxito a medida que satisfacen la necesidad de nuevas experiencias y experimenta a la vez nuevos roles y personajes en los cuales identificarse; desarrollando así por medio de la lectura sentimientos de confianza, autonomía, iniciativa, del deber y de la identidad.

El acto de leer siempre ha sido considerado como un pilar en la educación puesto que a partir de él no solo se adquiere información, sino que además también crea hábitos de reflexión, análisis, esfuerzo, concentración, y recrea, entretiene y distrae; por ello se suele decir que una persona con hábito de lectura está preparada para seguir aprendiendo durante toda su vida por ella misma.

Cuando un niño aprende a leer por mero goce obtiene el hábito de la lectura y puede que, cuando sean adultos utilicen dicho hábito para aprender sobre diferentes cuestiones de la vida misma, un niño que lee bien aumenta increíblemente su aprendizaje y potencia sus habilidades durante todo su desarrollo.

Para los niños, casi que por excelencia se ha recomendado la lectura de cuentos a lo largo del tiempo y el cómic estuvo rezagado, pensado para un público quizá más adulto o por lo menos más maduro intelectualmente hablando, pero ahora este género cada vez se acerca y despierta un mayor interés en los jóvenes lectores tanto por su valor gráfico y artístico como por su contenido adaptado y los calores, temáticas, diversidad y formatos que maneja. Hoy por hoy encontramos cómics diseñados especialmente para menores, con una cantidad inferior de ilustraciones y textos, y por supuesto, con contenido adaptado a su edad, con temáticas específicamente dirigida a este público que se está encontrando por primera vez en su vida con el placer de la lectura.

Junto con el álbum ilustrado el cómic entra a ser de los géneros que mejor se está posicionando en la literatura infantil durante los últimos años, y es que sus varios beneficios está la posibilidad que abre a los menores de realizar una lectura tanto autónoma como sencilla y entretenida, de modo que les es más fácil conectarse con la historia mientras se divierten y disfrutan de la lectura, e incluso lo hay sin texto, pensados para aquellos que todavía no desarrollan del todo sus competencias lectoras.

Todo esto gracias a los elementos que componen al cómic y a su lenguaje que facilitan el aprendizaje de los niños, sus mensajes son literales y fáciles de comprender, y los textos se encuentran claramente relacionados con el personaje autor de las palabras, así como es sencillo comprender la entonación y la intención de las palabras; generalmente se comprende el estado de ánimo de cada personaje lo que hace que el lector despierte cierta empatía con cada uno, así como la secuencia continua y ordenada de las viñetas permite comprender cómo y qué está ocurriendo a lo largo de la historia y los personajes, dotados de expresiones faciales dan razón de la ocasión por la que la historia está pasando.

Conociendo todo lo anterior, el cómic es un género promotor del desarrollo del gusto por la lectura como fuente de diversión desde temprana edad, facilita a los niños las tareas de identificar personajes y contextos dentro de los cuales se desenvuelve una historia, mejora la comprensión secuencial y temporal de las acciones, personajes y objetos, permite a los niños interpretar contenidos a través de únicamente dibujos y textos así como de ordenar acciones y sucesos, comprender situaciones gráficas y por último pero quizá más importante: desarrollar el gusto por la lectura desde muy jóvenes.

Artacho, señala que además de lo dicho anteriormente, el cómic por ser atractivo visualmente es un material que resulta fácil de leer puesto que despierta en el lector un atractivo emocional capaz de despertar el aprendizaje visual; esto ha hecho que la lectura y creación de cómic sean cada vez más implementadas en los procesos de enseñanza y aprendizaje, puesto que perfecciona la lectura, enriquece el vocabulario y ayuda a retener palabras complejas por medio de la asociación (2002), y se han encontrado estudios que demuestran que aquellos lectores de cómic tienen un muy buen manejo de léxico y buenas habilidades lectoras, además de la amplia imaginación que han desarrollado.

A manera de conclusión, es válido dados los puntos expuestos anteriormente el reconocer la lectura de cómic como una práctica favorable durante la educación básica primaria, se reitera como esencial el uso de la imagen como motivación en los procesos de aprendizaje de los infantes, y el cómic, pensado, planeado y ejecutado acorde a la edad del público objeto, independientemente de cuál sea, es una buena herramienta para la fortalecer diferentes habilidades cognitivas e incluso de la personalidad. Varios académicos han apostado al cómic como una herramienta pedagógica dentro del aula que favorece la interpretación por medio de una metodología fácil y eficaz.

Sin embargo, el cómic por sí mismo no educa, se precisa de un educador o tutor que guíe su lectura y de ser necesario explique al niño cuestiones sobre la cultura o los valores que estos buscan transmitir, para que a partir de él pueda comprender a través de un lenguaje literario y plástico la sociedad y la naturaleza que le rodea, así como su personalidad, sus preferencias y posibilidades empleando actividades complementarias que fomenten la creatividad.

REFERENCIAS

Aros, M., Díaz, C., Naranjo, B., Riveros, G. y Toledo, R. (2013). El cómic en las bibliotecas públicas: propuesta de difusión web para bibliotecas y lectores. *Revista UTEM, Serie Bibliotecología y Gestión de Información*, (84). Recuperado de: <http://www.eprints.rclis.org/19988/>

Artacho, C.M. (2002). ¿Deben estar los cómics en las bibliotecas? *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, año 17 (69), pp. 57-72. Recuperado de: <http://www.aab.es/publicaciones/bolet%C3%ADnaab/bolet%C3%ADn-60-69/>

Craig, G. J., & Baucum, D. (2001). *Desarrollo psicológico*. Pearson Educación.

Eisner, W. (1994). *El cómic y el arte secuencial*. Norma editorial.

Maza, A. (2013). Un acercamiento al cómic: origen, desarrollo y potencialidades. *Perspectiva Docentes 50-Acotaciones*, 12-16.

McKenzie, A. (2005). *Cómo dibujar y vender Comic Strips*. España. Aboitiz-Dalmau Editores, S.L.

McCloud, Scott (1995). *Entender el cómic: el arte invisible*. (Abulí, Enrique Trad.). Bilbao: Astiberri. (pp. 216). (Trabajo original publicado en 1994 con el título *Understanding Comics: The Invisible Art* por Harper Paperbacks).

Piaget, T. D. D. C. (2007). *Desarrollo Cognitivo: Las Teorías de Piaget y de Vygotsky*. Recuperado de http://www.paidopsiquiatria.cat/archivos/teorias_desarrollo_cognitivo_07-09_m1.pdf.

Uribe, C. E. V. (2006). Siete retos de la educación colombiana para el período 2006–2019. *Pedagogía y saberes*, (24), 33-41.